

Prólogo

Racismos e interculturalidades

BEATRIZ PADILLA

Instituto Universitario de Lisboa (ISCTE-IUL)

El presente número de la Revista “Estudios Culturales Comparativos: Perspectivas Europeas y Latinoamericanas” aborda un tema de suma actualidad y que ha sido central a lo largo del proyecto GOVDIV, el cual tengo el honor de coordinar, y que ha dado origen a esta publicación. El GOVDIV, *Multilevel Governance of Cultural Diversity in a Comparative Perspective: EU-Latin America*, tiene como objetivo principal la creación, divulgación e intercambio de conocimiento sobre la diversidad cultural en Europa y América Latina, el cual es promovido a través de la organización de eventos como escuelas de verano, talleres metodológicos y estadias de investigación, en los que la lógica predominante ha sido el intercambio de saberes teóricos y prácticos. Si bien la diversidad cultural es el concepto transversal o hilo conductor del proyecto, ésta es interceptada por realidades menos amenas como la del racismo y la discriminación, las que interfieren con los objetivos de la interculturalidad.

El racismo, o los racismos, son un fenómeno antiguo, tal como el de las migraciones, sin embargo a lo largo de la historia de la humanidad han ganado diferentes connotaciones, explicaciones y “justificaciones”. Hablar de racismo e interculturalidad puede parecer incoherente o contradictorio, ya que sociedades caracterizadas por la interculturalidad deberían haber superado las prácticas racistas, sin embargo no es así, y todavía en todos los rincones del planeta identificamos racismos expresados en prácticas racistas, xenóforas y discriminatorias, muchas de ellas vinculadas a las poblaciones migrantes y/o a las minorías étnicas. Resulta llamativo comprobar como por un lado las ciencias sociales y naturales insisten en la no existencia de razas, pero por el otro, seguimos viendo cómo el racismo en cuanto fenómeno se arraiga cada vez más, y gana nuevas expresiones que van desde las referencias a los fenotipos hasta la cultura y religión como elementos de inferiorización. Hoy en día el color es tan racializante como la profesión de los credos no profesados por los grupos dominantes.

Desde el “descubrimiento” de América, o la tal “invasión”, el racismo ha estado íntimamente relacionado con las relaciones coloniales, y dado que uno de los objetivos de esta revista es crear un espacio de diálogo entre Europa y América Latina, tiene sentido usar la perspectiva epistemológica latinoamericana descolonial para abordar el tema (Quijano, 2000; Mignolo y Grosfogel, 2008). También pueden sumarse otros autores críticos provenientes de otras tierras colonizadas, hermanados por la misma realidad (Fanon, 1983; Balibar, 1988; Munanga, 2003) ya que una de las principales marcas de la colonización ha sido la introducción, reelaboración y diseminación de la categoría raza. “El racismo colonial dividió la población en ‘razas’, articulando para ello supuestas características

físicas, culturales y comportamentales, para inferiorizar, esencializar y estigmatizar grupos humanos no europeos” (Padilla y Gomes, 2012). En el presente, y transcurridos más de cinco siglos desde la llegada de europeos al continente americano, los pueblos originarios, los descendientes de africanos traídos como esclavos y de forma forzada, y muchos inmigrantes siguen sufriendo racismo, discriminación y estigmatización.

En Diciembre de 2017 visité por primera vez la provincia de Misiones, Argentina. Su geografía es una maravilla, sin embargo su nombre implica una marca de la colonización y evangelización, donde no hay lugar para romantizar sobre lo que fue la lucha cruel entre dos coronas europeas, España y Portugal, o la guerra entre órdenes religiosas, en una tierra que no les pertenecía pero que tomaron. Cinco siglos después aun vemos las consecuencias, los pueblos indígenas están diezmados y las condiciones de vida siguen siendo de sobrevivencia, mientras su cultura y forma de vivir sigue siendo aplastada y menospreciada. Uno se pregunta si cabe la interculturalidad.

La interculturalidad en América Latina tiene un significado diferente al asignado en el Norte Global donde simplemente es vista como una situación de interrelación (diálogo o encuentro intercultural) y no como un objetivo en sí mismo. La interculturalidad no es simplemente una interrelación sino que está íntimamente ligada a “una geopolítica del lugar y del espacio, a la lucha de los pueblos originarios y afro-descendientes y a la construcción de un proyecto cultural, político, ético y epistémico que pretende la descolonización y la transformación” (Walsh s.f). La interculturalidad es un principio ideológico, y por lo tanto requiere de políticas para conseguirla, y si bien ha sido concebida en América Latina, es posible de ser adoptada y adaptada en otros contextos, como un pensamiento alternativo, con el objetivo de contestar y desafiar las clasificaciones étnico-raciales vigentes y la dominación estructural de ciertos grupos. En este sentido es maleable y tiene sentido su incorporación en los contextos colonizados, para descolonizarlos, y en los contextos colonizadores, para liberarlos (de seguir subyugando). En ambos casos, podría abrir el camino a sociedades más igualitarias, sin yugos ni opresiones, donde exista reconocimiento y valorización de los seres humanos como tales, y donde la diversidad es apreciada.

En este sentido la interculturalidad puede ser un camino de transformación de las sociedades contemporáneas, aliviando las diferencias derivadas del racismo, discriminación y estigmatización que las caracteriza. Es un camino posible que surge para superar la colonialidad de poder y la condición colonial.

Este número de la “Revista Estudios Culturales Comparativos: Perspectivas Europeas y Latinoamericanas” presenta algunos casos concretos a la gestión de la diversidad, aplicado a una gran variedad de situaciones.

1. Referencias

- Balibar, E. (1988). Existe el neorracismo? En E. Balibar e I. Wallerstein (Eds.), *Raza, Nación y Clase*, (pp. 31-48). Madrid: Iepala.
- Fanon, F. (1983). *Peles negras, máscaras brancas*. Rio de Janeiro: Factor.
- Munanga, K. (2003). Uma abordagem conceitual das noções de raça, racismo, identidade e etnia. *Seminário Nacional de Relações Raciais*, N° 3, Rio de Janeiro.
- Padilla, B. y Gomes, M.S. (2012). Reflexões sobre colonialidade e racismo contra as mulheres brasileiras em Portugal. *Primer Congreso sobre Estudios Postcoloniales y el II*

Encuentro de Feminismos Postcoloniales, Universidad de San Martín, Biblioteca Nacional, Buenos Aires, Diciembre 5-7.

Quijano, A. (2005). Colonialidad Del Poder, Eurocentrismo Y América Latina. En E. Lander (Ed.), *A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas*, (pp. 107-130). Buenos Aires: Colección Sur Sur, CLACSO.

Mignolo, W. y Grosfoguel, R. (2008). Intervenciones Descoloniales: una breve introducción. *Tabula Rasa* 9, 29-37.

Walsh, C. (s.f). Interculturality and the Coloniality of Power. An 'Other' Thinking and Positioning from the Colonial Difference. En R. Grosfoguel, N. Maldonado-Torres y J.D. Saldívar (Eds.), *Coloniality, transmodernity and border thinking*. (De próxima aparición).